ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA

TOROS EN VALLECAS

APROPÓSITO CÓMICO LÍRICO-TAURINO EN UN ACTO Y DOS CUADROS

original de

SANTIAGO GASCÓN

Y

JULIAN GARCÍA PARRA

música del

MAESTRO HERNANDEZ

MADRID CEDACEROS, 4, SEGUNDO. 1886



TOROS EN VALLECAS

APROPÓSITO CÓMICO LÍRICO-TAURINO

ENUNACTOYDOS CUADROS

original de

SANTIAGO GASCÓN

Y

JULIÁN GARCÍA PARRA

música del

MAESTRO HERNANDEZ

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro ESLAVA, el día 5 de Octubre de 1886.

~30105~

MADRID: 1886
ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO
DE M. P. MONTOYA Y COMPAÑÍA

CRÍOR, 1.



Cuadro primero.-; Vamos allá!

Doña Angustias	Sra.	Baeza.
PURITA	Srta.	Pastor (L.)
NATIVIDAD	>	Campos (L.)
DON PASCUAL	Sr.	Escriu.
RICARDO	2	G. Valero.
FELIPIN	>>	Mesejo (E.)

Cuadro segundo .- ¡En el terreno!

La Fragosa	Sra.	Baeza.
Ніја 1 а	Srta.	Pastor (L.)
IDEM 2.a	>>	Campos (L.)
Moza 1.a	»	Plaza.
IDEM 2		López.
EL ALCALDE	Sr.	Mesejo (J.)
EL Profesor		Escriu.
Posturitas	>>	Mesejo (E.)
EL ESTUFA	2	G. Valero.
Mozo 1.º	>>	Ibarrola.
IDEM 2.º	>>	Arance.
IDEM 3.°	>>	Galán.

Mozas, mozos y coro general. La acción del cuadro primero en Madrid; la del segundo en Vallecas.—Epoca actual.

Con objeto de proporcionar algún descanso al Sr. Escriu, se encargó de la parte de Don Pascual, el señor Larra, desde la 11.º representación de este apropósito, quedando muy agradecidos los autores por el celo y el cariño que desde un principio demostró por su papel.

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrado ó se celebren en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lírico-Dramática de DON EDUARDO HIDALGO son los encargados de conceder ó negar el permiso de representacion y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

ACTO ÚNICO.

CUADRO PRIMERO

:Vamos allá:

Sala amneblada pobremente; sillas de regilla y mesa de pino.

ESCENA PRIMERA.

Doña Angustias. — Purita. — Natividad. — Don Pas-CUAL. — Aparece Don Pascual en mangas de camisa. — Purita cosiendo los botones de un chaleco y Natividad una levita que luego se pone Don Pascual cuando el diálogo lo indica.

Pasc. Pero acabais de una vez, sí ó no?

Ang. Ay, Jesús! Dichosas las gentes que tienen ropa

para alternar!

Pasc. Por eso quiero yo meterme en política, Angus-

tias, para poder cambiar de levita á cada ins-

tante.

Ang. Qué te parece la compostura de los pantalones?

Pasc. Superior! Un remiendito disimulado nadie sabe lo que vale (Se vuelve y deja ver al público dos

grandes remiendos en el pantalón.) Venga la le-

Pur. Mira, papá, le he tenido que quitar unos cuan-

tos botones, porque te faltaban los del chaleco.

(Le da la levita)

Pasc. Como que no le has dejado más que un botón!

Ang. No importa; para muestra, basta un botón.

Pasc. Si; para muestra, ya lo creo! pero para una le-

vita, no.

Ang. Mas valía que en lugar de criticar tanto, el poco dinero que entra por estas puertas, no te lo gastaras en anuncios de una agencia que no

te dá ningún provecho.

Pasc. Tú que sabes, mujer; tú que sabes! Este es el siglo de los negocios y los anuncios en los periódicos del activo don Pascual Cordero que facilita colocaciones, etc., etc., han de dar resultado.

Ang. Sí; pues lo que es hasta ahora?

Pasc. No digas, que ya ha caído alguno que otro!

Pur. Tiene razón papá. Aquel señor de Tarazona que le encargaba una suscrición á La Correspondencia de España, y dos varas de muletón apropósito para pañales.

NAT. Sí; y aquel otro señor que pedía dinero con la garantía de su firma.

Ang. Y acababa de salir de presidio por falsificador! Valiente garantía!

Pasc. Vaya, me voy un ratito á la puerta del Minis-

Ang. No te olvides que si mañana no pagamos los cuatro meses de alquiler, nos embarga el casero hasta la respiración.

Pur. Y nos veremos con los muebles en la calle.

Pasc. Eso sí que será dificil.

Pur. Por qué?

Pasc. Porque hace muchísimo tiempo que no tenemos muebles ni en la calle, ni en ninguna parte... Vaya; pronto vuelvo.

NAT. Adios, papá!

Pasc. A que no sabeis lo que estoy pensando? Que es una lástima que los sombreros de copa, (Poniéndosele) no ruedan volverse del revés como las levitas! (Vase.)

ESCENA II.

DICHAS, menos PASCUAL.

Ang. Ahí teneis lo que son los hombres! unos egois-

tas; todas las atenciones para él, mientras nos otras nos quedamos aquí sin más entretenimienmiento que el repaso de la ropa blanca.

Pur. Sí; y por cierto que no nos da mucho que hacer la ropa blanca; desde que llevó papá al Monte las última sábanas y aquellas colchas de pelo de cabral

NAT. Pues hija: eso era de esperar.

Ang. Es claro: como que la cabra siempre tira al monte! Ay hijas! Tengo unas ganas de que los mequetrefes de vuestros novios carguen con vosotras...

Pur. Lo que es Felipín no ha de tardar mucho. Este año aprobará la Zoología; el que viene la Mineralogía; al otro la Antropología; al siguiente la Fisiología; después Anatomía y...

Ang. Basta; basta, hija mía.

Pur. Y dos años más tarde, Veterinario.

Ang. Pues vaya un porvenir!

Pur. Por lo menos tenemos la ventaja de que ya no necesitamos llamar al médico.

NAT. Es verdad; estando aquí tu novio.

Pur. No sé por qué te burlas tú; no parece sino que te vas á casar con el presidente del Consejo de Ministros!

Ang. Tomal Que más quisiera él! (Campanilla.) Pero calle, en nombrando al ruín... ahí los teneis.

Pur. Sí, ellos deben ser.

ESCENA XI.

DICHAS.—RICARDO y FELIPÍN.

MUSICA.

FEL. Buenas tardes. Ric. Buenas tardes.

FEL. Me recibes enojada?
PUR. Bien pudiera suceder.
NAT. Has tardado media hora.

Ric. No lo pude remediar.

PUR. FEL. Los Dos.

Yo te veo distraido. (Algo escamadilla está.) Vuelve esa cara hechicera. Retrechera, retrechera, vuélvela por tu salud.

PUR. Y NAT.

No me embaucas, ni me engañas. Con patrañas. con patrañas, que eres muy tunante tú, que eres muy tunante tú.

RIC. Y FEL.

Pues señor, estamos bien, es una contrariedad; yo no entiendo este belén, serán cosas de mamá. Deja que la silla junte. Por tu amor estoy perdido. Cuidado con el pespunte, no vava á salir torcido. Déjame que grite y ruja si lo que he pensado es cierto.

PUR. ANG.

FEL.

Ric.

ANG.

Ten cuidado con la aguja que puedes dejarlo tuerto. Yo te ofrezco no ser pillo.

FEL. RIC.

Quiero que estemos muy juntos.

ANG.

Ojo con el dobladillo que se pueden ir los puntos.

(Al empezar la música han formado dos parejas Purita y Felipin y Natividad y Ricardo, dejando en el centro a doña Angustias.)

HABLADO:

PUR.

Cuánto has tardado!

FEL. Ay, hija, estoy ocupadísimo estudiando los arbustos. Si sigo así, en dos meses concluyo con el jardín Botánico.

PUR

Qué barbaridad! Pues ni el ciclón.

ANG. RIC.

Parece que viene usted preocupado, Ricardito. Sí, señora, no he de estarlo? si por intrigas del jefe me han quitado el ascenso que me corres-

pondía.

NAT. Ay, qué lástima! Y por qué?

Ric. Pues todo no ha sido más que por colocar al hijo de una señora que es amiga del director.

NAT. Conque un hijo?... Qué lástima que tu madre

no sea amiga de algún director.

Ang. Qué inocencial FEL. Y don Pascual?

Ang. En sus negocios; trabajando siempre por traer el pan á estos angelitos! Ya vé usted si discu-

rrirá!

FEL. Ya lo creo! Lo menos tendrá que traer cinco panecillos!

PUR. Y aun falta.

Ang. Cá! Y lo que es por ahora no tenemos esperan-

za de que pueda disminuir la familia.

Fel. Pero qué, señora, piensa usted en que pueda morirse alguien?

Ang. No, hombre, pero... vamos al decir; la madre que tiene hijas, en qué ha de pensar sino en colocarlas?

RIC. (A Natividad.) (Buena puya para Felipín!)
FEL. (A Pura.) (Chúpate esa, Ricardite!)
Ang. (Nada: centinúan sin darse por aludidos!)

PASC. (Dentro.) Angustias! Angustias!

FEL. Don Pascual!

Ang. Qué pronto ha dado la vueltal

ESCENA IV.

DICHOS. - DON PASCUAL, con un telegrama en la mano.

Ang. Qué hay, qué te pasa, que vienes tan alterado? Pasc. Cállate, mujer, cállate. Buenas tardes, pollos.

RIC. Buenas tardes, don Pascual.

PASC. Que Dios da narices al que no tiene pañuelo. Fel., Qué? Se ha marchado usted sin pañuelo? Si no es más que eso, yo le daré á usted el mío.

Pasc. No es eso, hombre; déjenme ustedes hablar. Acaban de entregarme en la portería este tele-

grama, que me ha dejado sin respiración.

ANG. No entiendo.

PUR. A ver? NAT.

PASC. (Lée.) «Pascual Cordero; agente; ayuntamiento de Vallecas. Pida el dinero que necesite.»

Topos. Eh!

PASC. «Y contrate para corrida domingo, Fragosa y cuadrilla.»

ANG. Y qué es eso?

PUR. Yo no he entendido más que, pida dinero que

NAT Eso lo entiende cualquiera.

RIC. Y que el telegrama es del ayuntamiento de Vallecas.

PASC. Que pida el dinero que necesite y que contrate á la célebre matadora de toros la Fragosa v su correspondiente cuadrilla. Usted conoce á la Dolores Sánchez, (a) Fragosa, don Felipito?

FEL. Yo, no señor; conozco muchas Dolores y he tenido muchos dolores, pero á esa Dolores no la conozco.

PASC. Figurate, Angustias, la ocasión que se nos presenta de pagar al casero los cuatro meses de alquiler, y evitar el embargo.

ANG. Y la cuenta de la tienda de ultramarinos. PUR. Y los ciento setenta y tres kilos de carbón. NAT. Y los dos pares de zapatos que nos hicimos úl-

timamente.

ANG. Y las veinte varas de madapolán para vuestras enaguas.

PUR. Y el añadido!

NAT Y los cuatro meses de salario de la criada!

FEL. Y no deben ustedes más que eso? Pues si se entera el avuntamiento de Vallecas, cualquier día

se dirije á usté con el encargo!

ANG. Pues mi opinión es que contestes al alcalde para ganar tiempo así y después, yo sería la primera que haría un sacrificio, por ayudarte en ese negocio.

PASC. (Oh! qué idea tan luminosa!) Angustias, tú se-

rías capaz de hacer un sacrificio?

ANG. Sí, hombre; sí. Pasc. Pues bien; tú puedes salvarnos. Medita, que en ello va el porvenir de toda esta familia desgraciada! Sé tú la Fragosa por cuarenta y ocho horas!

Topos. Eh?

And Pero hombre, eso no puede ser!

PASC. En Vallecas no conocen aún á la Fragosa y podías muy bien pasar por ella. Además, tú siempre has sido muy Fragosa y muy torerilla de condición.

ANG. Eso es una locura, Pascual.

Pasc. (Aparte a Angustias.) Pero tú crees que iba yo á exponer á mi cónyuge... La cuestión es pescar la guita y no parar después de correr hasta la Puerta del Sol.

Ang. Nada más.

Pasc. No os parece mi proyecto muy aceptable?

FEL. Es claro.

Ric. Sí, doña Angustias.

Ang. Basta; voy á probaros que... soy una mujer superior. Iré á Vallecas (Aparte à Pascual.) sólo para lo que has dicho.

Rien (le ese ve hehl

Paso. Bien, (de eso ya hablaremos.) Eres digna de tomar la alternativa!

Todos Bien, bien!

Ang. He dicho que yo sería la Fragosa, pero y la euadrilla?

Pasc. Ya tengo banderilleros.

FEL. Sí?

Pasc. Naturalmente; las hijas de la Fragosa, quiero

decir, nuestras hijas.

FEL. Eso es, eso es.

NAT. Pero papá! Nosotras! Ric. Sí: que lo sean.

FEL. Cóme nos vamos á divertir!

Pasc. Y picadores, mis queridos amigos y futuros vernos.

FEL. Demonio!

Ric. Muy bien pensado!

FEL. Muy mal pensado, digo yo.

Ang. Ves tú, eso es otra cosa; así en familia, ya se puede torear.

FEL. Pero, señores.

Pas. Cállate! Agujetas! Tú picarás. Ric. Y cuánto vamos ganando?

PAS. Es verdad! Lo menos debemos pedir para cada

uno...

PUR. Lo menos, nueve duros.

ANG. No, hija, lo menos, dos mil reales.

Pasc. Pero, hombre, sois toreros hace cinco minutos y ya empezais con pretensiones? Ya hablaremos

de eso. Ustedes tienen trage corto?

Fel. Yo no tengo corto más que este pantalón, que se me encogió con la lluvia del viernes pasado.

Pasc. No, hombre; si son trages de faena.

RIC. No, señor; de esos no tengo; todos son de paño No conozco quien los alquila. Pero usted cree

que las niñas sabrán?...

Pasc. Si siguen mis consejos... me van á poner cada

par de banderillas!... Pero, cómo, á usted?

Pasc. No, hombre, al toro. Es un decir.

FEL. Pero, don Pascual!

Pasc. Nada; es cosa resuelta. Badila.

Ang. Pero...

FEL.

Pasc. Nada, á Vallecas. Todos. A Vallecas!

MÚSICA.

Pasc. Cuando la cuadrilla salga tan completa y tan lucida, los cimientos de la plaza á saltar van de alegría.

Vamos á la plaza

Vamos á la plaza, vamos sin tardar, cuánto botellazo vamos á ganar. Vamos á Vallecas no haya interrupción, Todos.

que de seis que somos volveremos dos.

Cuando la cuadrilla salga, etc. (Mutación.)
(Mientras han cantado lo auterior, una criada
ha hecho desaparecer los muebles de la escena
para facilitar así la mutación.)

CUADRO SEGUNDO

:En el terreno!

Plaza del pueblo de Vallecas. En primer término derecha, la casg del alcalde. Al centro una mesa y gran banco en el que están sentados: El Mozo 1.º, el Alcalde y el Mozo 2.º Encima de la mesa jarros con vino, frascos de aguardiente y vasos, etc. Al verificarse la mutación aparecen sentados en el banco el Mozo 1.º, tocando la guitarra, el Alcalde, cantando, y el Mozo 2.º jaleando con palmas.

ESCENA PRIMERA.

EL ALCALDE. -Mozos 1.º y 2.º -Mozas 1.º y 2.ª -Coro.

MÚSICA.

CORO.

Venga otra copla, señor Alcalde, si usted no la echa no la echa no la echa no la echa mo la echa mo la echa maide.

Venga más cante, venga más vino, que estamos todos mú contentismos.

Pues allá va.

Pues venga ya.

Cuando alguna rial moza

ALC. CORO. ALC.

no tiene novio, le está rezando siempre á San Antonio. Coro. Le está rezando siempre, etc.

ALC. Y yo á la inversa,

le rezo pa que el santo

me libre de ellas. Mucho que sí,

> el rezar á ese santo me gusta á mí.

Alc. La mujer y los toros

son parectos;

unos buscan el bulto y otras marío.

Coro. Unos buscan el bulto, etc.

ALC. Y es necesario, con toros y mujeres,

jugar el trapo.

Coro. Mucho que no, que de esas comparanzas no entiendo yo

HABLADO

Alc. Hel basta de bailoteo! Si seguimos así, no nos van á quear juerzas pa la novillá!

Mozo 2.° Dice mú bien el señor alcalde...

Mozo 1.º Y á preposito de novillá, ma caba de icir el tío Nemesio, que era mú blando el ganao!

ALC. Blando el ganao!

Mozo. 2.º Anda! y si no es por el señor Froilán el vaquero, nus quedamos sin veterinario.

Mozo. 1.º Sí?

CORO.

Mozo. 2.º Como que le ha facturao toas las falanges de las costillas según ha dicho el médico.

Mozo 1.º Digo! cómo mus hubiésemos visto si nos llega á faltar el herrador!

ALC. Tas convencido ya; piazo é bárbaro! Lo ves como no entiendes ni una palabra de tauromáquica!

Mozo. 1.º Andal oye, Jacinta; que no entiendo ná de toros!
Pus poquita predisposición tengo yo pa eso!

Moza. 1." Y ná más que sí!

Moza 2.ª Y diga usté, señor alcalde; cuándo llegan los toreros?

Alc. Ya no deben tardar; les estoy esperando de un momento á otro. Además, pa que vean que sa bemos destinguir, he mandao á Nastasio, el alguacil, pa que en cuanto los vea, se venga aquí con ellos inmediatamente.

Todos. Eso es! Eso es! Mozo. 2.º Mú bien pensao.

ALC. Ya vereis! ya vereis! Van á quear así é chiquitos tóos los alcaldes de los pueblos comarcanos limítrofes de la provincia.

Mozo 1.º Y diga usté?... Alc. Qué hay? Borrico!

Mozo 1.° Jé, jé, qué alabancioso es el señor Alcalde; digo, que si viene con ellos esa mataora tan nombrá que se llama la...

Alc. Ahl Sí, la Fragosa. Mozo 1.º Eso es; la Fragosa.

Alc. Pus no ha de venir! Y dos mataoras más del seso femenino.

Mozo 1.º Y vaya qué motes tan raros que se ponen toa esa gente; la Fragosa!

Alc. Quies eallar, animal, como si la Fragosa jueso motel No ves que es su nombre de pila, camuesol

Mozo 2.º Su nombre é pilal

Alc. Sí, señor, su nombre é pila. No te llamas tú Cerilo?

Mozo 2.º Toma, y qué?

Alc. Pus velay, por eso. Además, no ties más que mirar el almenaque. «Santa Fragosa, abogá é los cuernos!»

Mozo 1.º Y diga usté, señor alcalde: es casá ó soltera.

Alc. Pero hombre, quiés no decir más barbaridades?

Ven acá, piazo é bárbarol como quiés que sea casá una mujer que se dedica á torear.

Mozo 1.º Es verdá! Voz. (Dentro.) Ya vienen!

ESCENA II

DICHOS.—DON PASCUAL, DONA ANGUSTIAS, PURITA, NATIVIDAD, RICARDO y FELIPIN, vestidos ridiculamente de corto; entran en medio de las aclamaciones y los gritos de mozos y mozas. Don Pascual trae puesto el pautalón del cuadro primer ocon los remiendos; Felipin trae un lio con ropa al hombro, suspendido de un estoque de matador de toros.

MUSICA.

Coro.

Viendo sus tipos tan sandungueros, ya se conoce que son toreros. Viendo ese aspecto tan singular, nos entran ganas de torear.

ALC. CORO. ALC. Silencio y haiga circunspecceión. Chito y oigamos con atención. Con que entérenme ustedes

en dos palabras, de su fama, renombre

y cercunstancias. Al punto voy,

Pasc.

y empiezo así á decirle

lo que yo soy.

Soy entre los toreros una monstruosidad. Una monstruosidad.

Todos. Pasc.

Nadie cual yo hace un quite

con oportunidad.

Todos. Pasc.

Estando en el terreno soy una autoridad, y nunca hice en el ruedo una barbaridad.

Aunque no se lo crean

soy más torero

que el mismo Lagartijo y aún el Frascuelo.

Coro. Y aunque no se lo crean, etc.

Pasc. Calcule usted escuchando estas cosas

lo que sorá

lo que seré.

Coro. Llenes estamos todos

de admiración, torero más valiente jamás se vió. Y siende su destreza

tan colosal no habrá nunca en el mundo

- torero igual.

HABLADO

Mozo 1.º Viva el señor alcalde!

Coro. Viva!

Mozo 2.º Viva la cuadrilla!

CORO. Vival

Alc. Olé por las personas de gracia!

Pasc. Estimando, señores.

Mozo 1.º Jál já! Señor alcalde; miusté, miusté lo que tiene ese dai en los pantalones. (Señalando á don

Pascual)

ALC. Y es verdá! Todos. Es verdad!

Pasc. (A Angustias) (Y decías que no se conocían!)

Ang. (Hombre, tan cerca!)

Pasc (Claro! Ya sé vo que desde Getafe será difícil

que me los vean!) Señores y señoras! En pocas palabras diré á ustedes el objeto de estas dos.

condecoraciones.

Todos. Que lo diga! que lo diga! Alc. Silencio! que va á hablar!

Pasc. Señores; todos los toreros de distinción han convenido en ostentar un signo ó testimonio por el

cual se conocca la antigüedad del diestro y (del

pantalón.) Este es el signo referido!

Todos. Bien! bien! Pasc (Ni Castelar!) ALC. Pues celebro haber lograo tratar con toreros de

categoría como usté.

Todos. Muchas gracias.

ALC. Lo digo, porque así no me golverá á pasar lo que un año con unos tunantes que querían en-

gañarnos. Verdá, Perico?

Mozo 1.º Ya me acuerdo, ya.

ALC. Ni eran toreros, ni eran ná!

FEL. Como nosotros!

ALC. Cómo?

FEL. No, digo que eso creíamos nosotros. Ang. Y qué, les echarían ustedes del pueblo?

Alc. Cál nada de eso; los tuve en la carcel dos meses dimpués de atizarlos la gran paliza.

Pasc. (Qué bárbaros!)

ALC. Conque vamos á ver, usté es el maestro de toa esta gente?

Ric. Es nuestro director.

Paso. Cabal; todo lo que saben se lo deben á este cura.

ALC. Pero qué; es usté sacerdote?

Pasc. No, señor; he querido decir que yo los he adies-

trado á todos.

ALC. Ah, yal Y vamos á ver, quién es ese? (Por Ri-

cardo)

Ric. Yo soy Ricardo Medina, escribiente temporero

en la... (Uf, que se me escapó!)

Alc. Vamos, sí, será ese torero tan nombrao que le llaman el... el Espartero.

PASC. Qué ha de ser el Esparterol ni O'Donell siquieral Es el Estufa el célebre Estufa!

ALC. Vaya un mote; el Estufal

PASC. Sí señor, el Estufa, torero de invierno! Me parece que más elaro!

ALC. Y la Fragosal...

PASC. La Fragosa, la célebre Fragosa, es esta.

ALC. Ya.

Ang. Servidora de usted.

NAT. (Con la voz más fuerte, mamá.)
Ang. Servidora de usted. (Bronca.)
Mozo 1.º Já, já. Qué cara tié de marimachol

Todos. Y es verdad.

ALC. A callar tó el mundo.

Ang. (Qué groseros!)
Pasc. (Te han conocido.)
Alc. Y estas otras dos?

Pur. Nat. Pasc. (Cómo nos miran.) También Fragosas.

ALC. Ya se las conoce. Y este otro?

Pasc. Posturitas! El primer picador del mundo civilizado; lo mismo pone una puya á un toro, que planta un par de banderillas al primero que se presente.

ALC. Caracoles! (Asustado.)

Pacs. No asustarse; al primer toro, he querido decir, verdad?

FEL. Sí, señor; lo mismo.

Alc. Güeno, aluego lo veremos. Casualmente le toca á usté un toro que ha despanzurrao ya al veterinario.

Pur. (Ay, Vírgen de las Angustias!) FEL. (Creo en Dios Todopoderosol)

Alc. Pus cuando ustés gusten puén empezar á vestirse.

Ang. Tan pronto? Pues cuándo empieza la corrida?

ALC. Dentro de una hora?
Pur. Qué temprano!

ALC. Qué ha é ser temprano? Y nos faltará tiempo pa lidiar los diez y siete novillos.

FEL. Diez y siete?

ALC. Sí señor, aquí ya se sabe; es la costumbre, digo

á no ser que ustés tengan miedo. Pasc. Cá! hombre! quiere usted callarse?

Ric. Miedo nosotros? en seguida. Mozo 1.º Es muy buen ganao.

Mozo 1.º Es muy buen ganao.

Alc. Lo primero que hacen es irse derechos al bulto.

FEL. (Criador del cielo y de la tierra...)

Ric. Vamos á disfrazarnos.

ALC. Ahí; tó seguido tiene usté lo necesario, en un departamento; pared por medio del corral donde tenemos encerraos los bichos. (Vanse Ricardo y Felipito)

ANG.

Pur. Pared por medio del corral.

NAT.

Será la pared maestra (Asustado.)

Pasc.

Ya lo creo.

PASC.

(Cerca del corral.) (Oh qué pensamiente tan fugitivo cruza por mi frontispicio. Como pueda descorrerse el cerrojo.)

ESCENA III.

DICHOS, menos RICARDO y FELIPIN.

ALC.

Pero, qué juerguista y chirigotero es usté, hombre.

Pasc.

Regular. (Lo menos le saco cuatro mil reales.) Y lo que yo digo siempre, con muchachas bonitas, una guitarra, mucho de aquí y mucho de acá, á morirse de alegría.

Arc.

Pero qué, usté se canta?

PASC. Y me toco y me bailo, y soy capaz hasta de...
(parar en la Cárcel Modelo.)

ALC. De veras?

Pasc.

Andal Si nosotros no somos personas; somos una compañía de canarios! Hasta esta, si ustedes la oyesen! (Por Purita.)

ALC. Sí, eh?

Pasc. Ufl Canta lo mismo que un ángel... (patudo!)
Alc. Pus misté, pueen ustés cantar algo en tanto

que se avían sus compañeros.

Todos.

Sí! Que canten! Qué canten!

MUSICA.

PUR.

Conozco cierto torero
que ni por un dineral,
se calza en los piés becerro
por miedo del material.
Conozco cierto torero, etc.
Cuando está en un merendero
acredita su valor,
escapando asustado á la sombra
si le sirven algún caracol;

Coro. Pur. porque ha oído decir á la gente que es bicho que saca los cuernos al sol.

CORO. Cuando está en un merendero, etc.
PUR. Juanita la costurera
se viste siempre de gró,

ve los toros en delantera con mantilla de encaje y relé.

CORO. Juanita la costurera, etc.
Pur. Se dice que en ropa blanca
sabe Juana trabajar.

CORO. Se dice que en ropa blanca, etc.
PUR. Y que Juana maneja la aguja
con destreza más que sincular.

con destreza más que singular, pero al ver tanto lujo sospecho si será esa aguja

la de marear. (Bailan el taugo, formando parejas.)

HABLADO.

ESCENA IX.

DICHOS. — FELIPIN. —RICARDO vestidos de picadores y con una pica en la mano.

Todos. Bien, bien.

Ric. Vaya, ya estamos nosotros; ya pueden ustedes

pasar cuando gusten.

Ang. Vamos, niñas. Vienes, Pascual?

Pasc. Al momento. (Querrá que la arregle la taleguilla) Señores, en seguida vuelvo. (Vase Pascual,

Angustias, Purita y Natividad.)

ALC. Y que les cae à ustés mû bien el traje!

Ric. Ya lo creo. (Como á un santo Cristo un par de

pistolas.)

FEL. Ya vers usted, ya vers usted; en cuanto salga el primer bicho, chim... (No paro de correr en

toda la tarde.)
(A Felipin.) Oye: estoy decidido á ir á presidio

mejor que al Campo Santo. Yo se lo voy á con-

tar todo.

Ric.

FEL. Y yo, tengamos carácter alguna vez!

Ric. Ya verás. (Tose.) Señor alcalde, señor alcalde.

(Al alcalde que está distraido en el grupo de mozos.)

ALC Qué hay?

Ric. Este y yo... (Con misterio.)

FEL. Eso es, yo y este...

Ric. Justo; yo y este necesitamos hablar con usted y hacerle nuestra confesión general. (Arrodillándose los dos.) Señor Alcalde... perdón.

ALC. Pero qué es eso?

Ric. Que le estamos á usté engañando como á un chino

ALC. Cómo?

FEL. Sí señor, ni yo soy torero, ni este es torero, ni usté es torero, ni nadie ha sido torero en su vida

ALC. Pero qué están ustés diciendo?

Ric. La verdad; somos unos toreros falsificados.

ALC. De modo que la Fragosa?

FEL. No es Fragosa; es doña Augustias Calzadillo, mamá de esas dos niñas y nuestra futura suegra, por ahora.

ALC. De mó y manera que se han burlao de mí como

un borrico?

Ric. Nosotros se lo hubiéramos dicho desde un principio; pero como nos contó usted aquello de la paliza.

FEL. Claro, no nos atrevimos por temor á la repeti-

Alc. Nal pierdan ustés cuidiao, en cuanto á sus cómplices no les va á salir el susto del cuerpo en toa su vida. Ahí vienen; á no icir ni una palabra.

Ric. Está muy bien. (De buena hemos escapado.)

ESCENA V.

Don Pascual. — Doña Angustias — Purita. — Nativi-Dad. — Salen vestidos de torero, en traje de plaza, y en los teatros de provincia donde no pueda hacerse así, pueden vestir de manola antigua las mujeres.

Coro. Bravo, bien!

Pasc. Pues señor, no hay una cuadrilla de mejores

condiciones en todo el universo.

NAT. Ay, mamá; á mí me va á dar algo al pensar que voy á ponerme junto á los cuernos del toro.

Hija, haz lo que yo, pienso ponerme junto al

ANG. rabo.

Vaya, señores, á la plaza. Topos. A la plazal

ALC. Eh! poco á poco, que no habíamos contao con

la huéspeda!

Topos. Eh!

PASC

ALC. Acabo de recibir un aviso del alcalde de Almendralejo, pá que sin pérdida de tiempo les con-

duzcan á ustés los ceviles ante dicha autoridá.

Topos.

ALC Fá responder ante él, por haberse negao á matar

dos toros que les correspondían!

PASC. Cómo se entiende? Habernos negado nosotros! Eso son envidias del arte y para probarlo yo

solo me voy á matar los diez y siete.

ANG.

PASC Recibiendo, mujer, recibiendo. (Por dinero hago

vo cualquier sacrificio).

ALC. Pero va usté á ser capaz...

PASC. Ahora mismo. Vamos allá y dejadme solo, hom-

bre, dejadme solo.

Mozo 1 º Señor alcalde! señor alcalde! Que se ha escapao el ganao.

Topos. Eh?

Mozo 1.0 Que una mala intención ha descorrío el cerrojo

del toril.

PASC. Una mala intención. (Qué mala intención tengo.) Maldita sea mi suerte!

ANG. (Has sido tú?)

Pasc. (Cállate, Fragosa.) Pero no ha quedado ninguno?

Mozo 1.º Los dos mansos solamente.

PASC. Pues á esos sí que los toreo yo.

ANG.

PUR. No, por Dios, no!

NAT.

Que si los toreo, vaya si los toreo! PASC.

CORO. No! no! no!

PUR. Pero y si vienen por aqui los toros?

No hay cuidado alguno. ALC.

Pues claro! Si el que menos tiene doce años. Mozo 2.º

PASC. Doce años? Entonces son más mansos que los

que han quedado en el toril.

Mozo 1.º Toma, ya lo creo! En cuanto se han visto libres. ellos sólos han tomao el camino de la dehesa.

ALC. Pues ahora, aunque merecían ustedes que los metiese en la cárcel por estafadores, me ha hecho gracia el cante de esa muchacha y los perdono convidándoles á merendar en gordo, ya que no

puede celebrarse la corría.

PASC. Gracias, alcalde generoso. Cuánto tiempo hacía que yo no merendaba en gordo! Viva el alcalde!

Topos. Viva!

MÚSICA.

PIIR Suplicamos á todos ustedes, que no amarguen nuestra expedición v podamos volvernos tranquilos

> sin que lamentemos ningún revolcón.

TELON.

COPLAS

que se han cantado en Madrid al repetirse el tango de la Escena IV del cuadro segundo.

Con la lluvia de estos días le ha ocurrido antes de aver un percance á don Matías cuando iba con su mujer. El paraguas de un mocito con la dama tropezó. y al sentirse enganchada la dama, á su esposo le dijo: Por Dios! suelta el brazo siguiera un momento que estoy enredada

con este señor.

El casero de mi casa. que es un viejo carcamal, le ha alquilado á doña Blasa todo el piso principal.

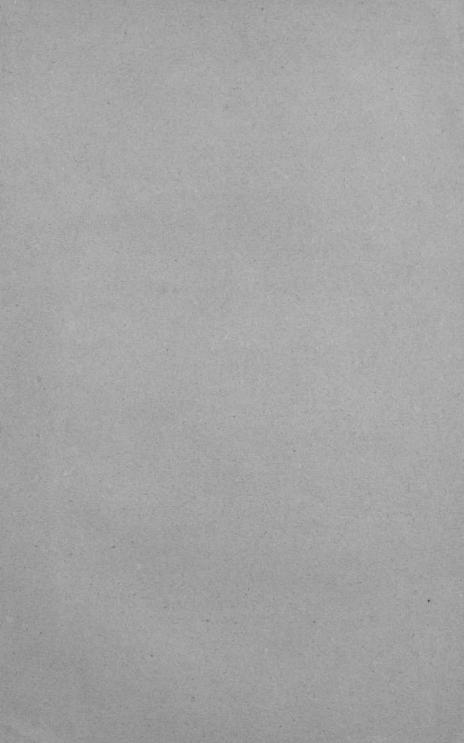
Antes, sólo el día primero
iba allí á cobrar el mes,
pero al verlo hoy hacer cien visitas
mucha gente quiere suponer,
que á la fuerza esa pobre señora,
muchísimas veces
paga el alquiler.

La otra tarde, en el tranvía
Rosario se mareó,
y encima de un caballero
sin quererlo se sentó.
Al momento la muchacha
se quiso poner en pié
y le dijo al señor ruborosa,
caballero, dispénseme usted;
pero el otro agarrándola, dijo:
estése usted quieta,
que vamos muy bien!

Don Blás, marido de Rita,
y el primo de ésta, Tomás,
desafiados salieron
á ver quién eazaba más
Desde luego por el primo
empezó Rita á apostar,
y al volver por la noche desecho
de cansancio y fatiga don Blas,
se encontró con que el primo de Rita
había cazado
muchísimo más.

Hablando de parecidos estaba don Melitón, y contando casos muy raros el siguiente refirió:
Yo tuve solo dos hijos, uno semejante á mí; siendo el otro el exacto retrato de un teniente de guardia civil, que iba á casa con mucha frecuencia

y cinco ó seis horas se pasaba allí.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, calle de Carretas; de D. Fernando Fé, Carrera de San Jerónimo; de D. Antonio de San Martin, Puerta del Sol; de don M. Murillo, calle de Alcalá; de D. Manuel Rosado; de D. Saturnino Calleja, calle de la Paz, y de los señores Simon y C.*, calle de las Infantas; de Escribano y Echevarría, Plaza del Angel, y Hermenegildo Valeriano, calle de San Martín.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta Galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de E. Denné, 15, rve Monsigni, París. PORTUGAL: D. Juan M. Valle, Praça de D. Pedro, Lisboa y D. Joaquin Duarte de Mattos Junior, rua do Bomjardin, Porto. ITALIA: Cav. G. Lamperti, Via Ugo Fóscolo, 5, Milan.

Pueden tambien hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.